

---

# Escuchar y dialogar con la Sociedad

---

# Índice

## ESCUCHAR Y DIALOGAR CON LA SOCIEDAD

Por qué este iBooklet .....	2
1. Contexto: urgencia de la escucha.....	3
2. A quién y cómo se escucha y dialoga. ....	5
a) Escucharse interiormente.....	6
b) Persona a persona.....	7
c) Escucha entre los grupos: discernimiento y conversación en el Espíritu.....	7
3. Misión digital: escucha y diálogo.....	9
4. Escuchando a la sociedad: los signos de los tiempos.....	13
Una Iglesia en salida.....	14
Yendo a los cómo.....	16
5. Co-autores y asesores para la elaboración del documento.....	19

## Por qué este iBooklet

Durante la **escucha sinodal** que se realizó en **entornos digitales** en el año 2022 surgió con fuerza la solicitud de que la Iglesia se abra a escuchar, comprender y dialogar con la sociedad de su tiempo. Muchos piden una Iglesia atenta a lo que sucede, a los cambios y necesidades de sus contemporáneos, una Iglesia que no se centre únicamente en sus propios mensajes, sino que se abra a comprender los dilemas, las dudas, las esperanzas de las personas de su tiempo, y dialogue con otros organismos e instituciones que también tienen algo que decir.

En el momento histórico de una alta concentración de ruido y mensajes falsos o contradictorios, sobre todo en el entorno digital, es importante volver a comprender qué es la escucha, por qué es importante practicarla en los diferentes ámbitos, y cómo a partir de ella se puede establecer un diálogo con distintos interlocutores, y la posibilidad de comprenderse mutuamente.

En el entorno digital existen grandes posibilidades para esta escucha y este diálogo, según la experiencia de las personas que ejercitan en él una misión evangelizadora. Pero también existen importantes obstáculos que es necesario detectar y superar.



# 1. CONTEXTO: URGENCIA DE LA ESCUCHA

# 1. Contexto: Urgencia de la escucha

La sociedad de este tercer decenio del siglo XXI está marcada por:

- La fragmentación del diálogo (polarización ideológica)
- La reducción del otro a objeto utilitario
- La colonización del silencio por el ruido digital
- La invasión de información falsa y sin contrastar

Las polarizaciones sociales nos dificultan mucho una escucha profunda y acogedora hacia el otro, el diferente, el que consideramos distante en sus opiniones, o menos importante o a quien hemos categorizado como innecesario en nuestra vida. Nos sucede en situaciones personales, familiares o laborales. Y sucede también, a mayor escala entre grupos, colectivos u organizaciones que no se reconocen debidamente para predisponerse a la mutua escucha. Ello origina un distanciamiento cada vez mayor, promovido con frecuencia por intereses encubiertos que pretenden acentuar posiciones enfrentadas.

La urgencia de la escucha se plantea a escalas individual, grupal y social. El ruido confunde, entristece, desorienta.

## 2. A QUIÉN Y CÓMO SE ESCUCHA Y DIALOGA

## 2. A quién y cómo se escucha y dialoga

Es muy notable la sed de escucha que existe en nuestra sociedad. Muchas personas carecen de alguien con quién sincerarse, gente con tiempo para poder acoger sus inquietudes, necesidades, deseos, temores. Y a partir de esa escucha, poder dialogar para buscar caminos de salida o al menos un sentido a lo que la persona expresa. Pero no sólo se requiere una escucha de persona a persona. Existen niveles o ámbitos de escucha y diálogo, y cada una tiene sus características propias, sus dificultades y posibilidades.

### a) Escucharse interiormente

El ser humano es capaz de entrar en sí mismo para conocerse y escuchar su propia interioridad. Dentro de sí puede elaborar su propia historia, sus recuerdos, emociones, deseos y esperanzas, temores y ansiedades. Al frecuentar su interioridad, la persona va siendo capaz de escucharse y conocerse para poder madurar y descubrir un sentido a lo que hace, elegir un propósito para orientar su vida.

En ese camino de interioridad, el ser humano tiene también, según Karl Rahner, la capacidad intrínseca para recibir y responder a la comunicación de Dios, que está silenciosamente dentro de la persona. El descubrimiento de esa Presencia íntima no siempre se descubre en solitario. Lo frecuente es que alguien que nos lo comunique o testimonie de modo convincente. Y que vayamos escuchando la Palabra que nos llega al corazón. Por eso la escucha y el diálogo con ese Otro que nos habita, se cultiva también necesariamente en la vida comunitaria y sacramental, además de en la soledad y el silencio personales.

Y tanto comunitaria como individualmente, la autocomunicación divina requiere una disposición activa. La verdadera escucha espiritual implica **obediencia** (del latín *ob-audire*: prestar oído). Escuchar **requiere humildad** y el reconocimiento de que no lo sabemos todo. Esta actitud refleja nuestra posición como criaturas ante el Creador.

La escucha y el diálogo con nosotros mismos y con Dios nos capacitan para una escucha atenta y benevolente hacia quienes nos rodean.

Para lograr esta escucha y este diálogo interior son necesarias dos **condiciones**:

-**Tiempo sosegado**: No se puede escuchar la propia interioridad en medio del ruido y la prisa. Es necesario el silencio y la soledad para poder internarnos en el mundo interior.

-**Aceptación de uno mismo**: asumiendo la realidad de lo que somos (nuestra condición humana, los fundamentos de nuestro existir irrepetible, tal como somos), con nuestras posibilidades de futuro. El rechazo hacia lo que somos nos impide entrar en ese ámbito interior.

## b) Persona a persona

Las personas crecemos y maduramos en la relación con otras personas. Cada “yo” se configura en relación con otros “tú” que también nos dicen quiénes somos.

Precisamente las personas que participaron en la escucha sinodal digital expresaron con fuerza la necesidad de que en la Iglesia se abran espacios y tiempos de escucha. No basta con que haya celebraciones sacramentales, actividades religiosas, etc. Numerosos participantes manifestaron la necesidad de ser escuchados. ¡Hay mucha soledad en nuestra sociedad tan conectada y tecnificada! Y no es lo mismo ser escuchados por profesionales pagados que por personas animadas por el amor de Cristo y una aceptación humana auténtica.

Por eso le piden a la Iglesia:

- Que los sacerdotes y agentes de pastoral dediquen tiempo de calidad a la escucha.
- Que haya espacios adecuados para la escucha.
- Que sea una escucha sin juicios ni descalificaciones.

Esto supone:

- 1.Presencia corporal integral:** Contacto visual, postura abierta, silencios elocuentes.
- 2.Hospitalidad lingüística:** Acoger el lenguaje del otro sin colonizarlo con el propio.
- 3.Temporalidad paciente:** Respetar los ritmos de revelación personal.

Esto requiere una capacitación y un entrenamiento adecuados; no suele ser espontánea una escucha auténtica.

## c) Escucha entre los grupos: discernimiento y conversación en el Espíritu

La Iglesia puede ser vista como una comunidad de comunidades. En su interior existen no sólo parroquias y diócesis, sino también congregaciones religiosas, movimientos, asociaciones, pequeñas comunidades. Dentro de la gran familia que es la Iglesia, estos cuerpos sociales intermedios cumplen un papel de ámbitos de pertenencia específica con carismas propios, señas de identidad compartida, rasgos propios de espiritualidad y un estilo particular de seguir a Jesús. Es importante promover la escucha y el aprecio entre ellos para el mutuo enriquecimiento y la cohesión de la Iglesia en su conjunto. ¡Se cae tan fácilmente en la rivalidad y el deseo de prevalecer sobre los otros!

Dentro de cada grupo y en el diálogo entre los grupos, adquiere su máximo sentido la sinodalidad promovida por el Papa Francisco. En estos ámbitos, la conversación en el Espíritu cumple su papel clave para la mutua comprensión, la acogida de las diferencias, el discernimiento compartido, el avance como un solo cuerpo.

La Conversación en el Espíritu es un gran don que la Iglesia ha recibido durante la celebración del Sínodo de la sinodalidad. Se ha ido extendiendo su aplicación en distintos niveles de diálogo.

### 3. MISIÓN DIGITAL: ESCUCHA Y DIÁLOGO

### 3. Misión digital: escucha y diálogo

“¿De qué veníais hablando por el camino?” (Mc 9,33 / Lc 24, 13). Jesús pregunta a sus discípulos de qué hablan, porque esas conversaciones los retratan. Para poder establecer un diálogo auténtico, lo primero es escuchar.

Los Misioneros digitales se lanzaron a esta tarea, usualmente, porque escucharon en entornos digitales a personas que se planteaban preguntas sobre Dios, Jesús, la Iglesia...

Ejercen su tarea personal prestando atención a lo que sus seguidores expresan y requieren. No plantean su presencia en redes como un simple acumular números de seguidores y clics o likes, sino como un auténtico diálogo en la medida en que se logra, dependiendo de los carismas y posibilidades de cada uno/a.

La mayoría de los(as) Misioneros(as) digitales realizan una comunicación bidireccional en sus redes sociales. Se esfuerzan en realizar una auténtica escucha y establecer un diálogo con sus seguidores, a través de estas acciones:

- Crean contenido que invite al diálogo: cuestiones de interés para sus seguidores que estimule su participación;
- Plantean preguntas y también pequeñas encuestas que les permitan conocer las opiniones de quienes les siguen;
- Los lives son también una ocasión para la interacción en ambos sentidos;
- Dedicar tiempo a leer los comentarios y los mensajes privados en sus redes sociales. Es aquí donde la gente se abre y comparte sus problemas y necesidades;
- Dedicar tiempo a responder a las preguntas de manera personalizada;
- Crean posts específicos cuando ven que una pregunta tiene potencial para solucionar las dudas de muchos;
- Complementan sus redes públicas con grupos de whatsapp o telegram que facilitan un poco más la inmediatez de las respuestas.

Con frecuencia en esos comentarios personales surgen los encuentros presenciales o reuniones on line para dialogar más en profundidad. Y son ocasión frecuente del deseo de los seguidores de establecer con la Iglesia un vínculo presencial. Solicitan información sobre lugares físicos donde vivir lo que han aprendido on line.

Las actitudes de fondo que dan soporte a estas acciones son:

- **Acogida y disponibilidad:** El primer paso es crear una atmósfera acogedora en tus plataformas digitales. Esto se logra respondiendo a los comentarios y mensajes de manera oportuna y personalizada, demostrando que valoras sus opiniones.
- **Empatía:** La escucha digital va más allá de simplemente leer los comentarios. Implica prestar atención plena a las necesidades, inquietudes y perspectivas de nuestros seguidores.
- **Apertura:** Un misionero digital debe estar abierto a la diversidad de opiniones y creencias. Esto significa crear un espacio seguro donde todos se sientan cómodos compartiendo sus pensamientos, incluso si son contrarios a la postura principal. Evitando juzgar o criticar las opiniones diferentes; en su lugar, fomentando el diálogo y la búsqueda de puntos en común.

Estas actitudes y las acciones arriba mencionadas configuran el **enfoque “samaritano”** de la presencia en redes. Permiten acercarse con respeto, atención y servicio auténtico a las personas que, con frecuencia, padecen soledad, desorientación y confusión sin que encuentren fácilmente apoyo adecuado.

“Samaritanear” es el verbo que el Papa Francisco creó para animarnos a esa labor tanto dentro como fuera de las redes. “Incluso en las redes sociales, hemos de decidir si queremos ser “buenos samaritanos o viajeros indiferentes que pasan de largo. Y si extendemos la mirada a la historia de nuestras propias vidas y a la de todo el mundo, todos somos o hemos sido como cada uno de los personajes de la parábola: todos tenemos algo de herido, algo de salteador, algo de los que pasan de largo y algo del buen samaritano”[1]

### **Algunos obstáculos**

Esto no significa que sea fácil realizar todas estas actividades, sobre todo cuando se tienen otras obligaciones de tipo pastoral. Son pocas las personas que obtienen autorización de sus superiores para dedicarse tiempo completo a esta misión. Entre otras dificultades, se enfrentan con las siguientes:

- **Falta de tiempo:** pues la misión no suele ser autosostenible; o se vive de otra actividad, o se tienen encargos pastorales de otro tipo;
- **Dificultades económicas:** la misión digital requiere hardware de buena calidad, programas (software) de pago, y eso requiere recursos que rara vez se tienen;

---

[1] Hacia una plena presencia, 52. Dicasterio para las Comunicaciones, mayo 2023.

- **Desbordamiento:** Cuando se tienen muchos seguidores, no hay horas del día que basten para leer y responder a los mensajes. En este caso se requiere un equipo de apoyo pastoral que amplíe el alcance del (la) misionero(a) digital. No hay que huir de este modelo más colaborativo de gestión de la cuenta. Es un equipo quien ayuda a leer y filtrar los mensajes, ayuda a responder y en su caso dirige a las personas a entidades o especialistas que les apoyen en sus necesidades concretas.

No debemos olvidar que las personas que misionan en el entorno digital van en nombre de la Iglesia. Su carisma personal está al servicio del Evangelio. Así que el apoyo de un equipo no contradice el valor de su labor misionera, sino lo potencia.

---

[2] Hacia una plena presencia, 52. Dicasterio para las Comunicaciones, mayo 2023.

# 4. ESCUCHANDO A LA SOCIEDAD[2]: LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

---

[2] Lo social entendido en un sentido amplio, abarcando los procesos culturales, sociales, económicos y políticos

## 4. Escuchando a la sociedad[3]: los signos de los tiempos

### Una Iglesia en salida

El Concilio Vaticano II nos alertaba de la necesidad estructural de escuchar y comprender la realidad en orden al llamado del Evangelio. “Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas” (GS, 4).

La presencia de los cristianos en la realidad, el impulso pastoral de la Iglesia está, como la fe, vinculada a la escucha. Abrahán padre en la fe, no ve a Dios, pero oye su voz (LF,8) y se pone en camino. Antes de emitir nuestra voz y nuestro juicio vivimos en la realidad que nos envuelve. Como gusta decir al Papa Francisco la “realidad nos primerea” y es “más importante que las ideas” (cfr: EG, 231-233).

Pero ¿qué significa escrutar los signos de los tiempos? ¿Cómo comprender y dar significado a esos procesos y hechos sociales que nos envuelven? ¿Cómo permanecer abiertos a la invitación de la realidad sin moralismos rígidos ni relativismos vacuos? ¿Cómo promover una hermeneútica sólida abierta a la hospitalidad de la pluralidad?

Es esencial entender que la llamada a la escucha de lo social es una labor, como nos dice GS, “permanente”. El *auditus temporis* no es una simple fase de un proceso de planificación pastoral. Sin duda, hay espacios y tiempos de especial densidad para la escucha, pero la escucha de lo social es un elemento estructural de nuestro ser Iglesia. La realidad social es compleja, dinámica y ambivalente en su devenir, y no podemos tener visiones últimas y acabadas de la misma. La escucha es un proceso siempre inacabado, siempre limitado y siempre en devenir.

Decía Pablo VI, en *Ecclesiam suam*, que la “Iglesia de hace diálogo”, pero no existe diálogo sin escucha permanente, humilde y paciente. Desde este planteamiento podemos plantear tres procesos y espacios en los que el dinamismo de la Iglesia se hace escucha:

---

[3] Lo social entendido en un sentido amplio, abarcando los procesos culturales, sociales, económicos y políticos

- **a) La escucha como comprensión de lo social:** Lo social está transido de ruidos y sonidos estridentes que se manifiestan habitualmente como voces inarticuladas. La invasión de los datos (Bigdata), la facilidad de obtener información con un acceso fácil, la invasión de noticias por medios convencionales o digitales, nos hacen entender que estamos en una posición de escucha permanente de la realidad. Sin embargo, información sin sentido y significación no es comprensión de la realidad.

Un primer ejercicio de escucha nos lleva a iniciar procesos de comprensión de lo social. Este ejercicio no es meramente una actividad académica y de investigación, aunque la supone, sino un esfuerzo continuo y deliberado por dar significación y sentido a lo que sucede.

En este sentido es esencial generar espacios de deliberación, diálogo y estudio de la realidad social. Escuchar la realidad es buscar resonancias significativas en la misma y estas requieren de ámbitos reflexivos para la misma.

La Iglesia tiene la capacidad de dedicar personas y equipos a esta forma de escucha que requiere contemplar la sociedad “a vista de dron”, digamos con perspectiva, para comprender mejor las tendencias, los procesos sociales emergentes. Hay Congregaciones religiosas, facultades universitarias o centros eclesiales de estudio especializados en este tipo de escucha.

- **b) La escucha y el diálogo como participación en lo social:** Escuchar significa estar situado, tener una perspectiva y un lugar. La tentación en la Iglesia es fabricar lugares autorreferenciales que aspiran a tener una visión global de lo social. Sin embargo, esto, además de imposible, produce una mirada errónea de la realidad porque es unilateral. Escuchar lo social es participar en lo social. Formar parte y tomar parte en los movimientos sociales y culturales, en las instituciones solidarias -no solamente eclesiales-, en la vida sindical y política, etc.

La presencia de cristianos en escenarios e instituciones sociales es condición de posibilidad de una verdadera escucha de lo social. Una Iglesia de la escucha, una Iglesia en salida en una Iglesia que acampa en lo social para tener antenas ágiles, encarnadas y comprometidas.

En este sentido, el diálogo social es en sí mismo un medio privilegiado de escucha (cfr. FT, 48). El diálogo es escucha serena, actitud abierta y contacto cercano. “Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo «dialogar»” (FT, 198). Cuando desaparece la capacidad de escucha generamos espacios mudos y cuando no dialogamos nos volvemos sordos al clamor de la realidad.

- **c) La escucha y el diálogo como recreación de lo social:** Comprender y participar son condiciones necesarias, aunque no suficientes para una escucha profunda de lo social. La escucha no es una actividad pasiva y secundaria en la transformación social, más bien forma parte de esta. Por ello, escuchar lo social es también introducir sonidos y melodías nuevas en la realidad. Escuchar no es ser receptores de mensajes que producen emisores diversos por canales plurales. Escuchar es ser emisores creativos con mensajes resonantes y significativos desde cualquier medio posible. Esto llevado a lo social significa recrear proyectos sociales y económicos, regenerar nuevas vías políticas y construir espacios sociales de hospitalidad para tener un espacio privilegiado y novedoso de escucha.
- **d) La escucha como opción preferencial por los pobres:** El Dios cristiano es un Dios de la escucha de lo social: “He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto; he escuchado el clamor ante sus opresores y conozco sus sufrimientos. He bajado para librarlo de los egipcios y para subirlo de esta tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel” (Ex 3, 7-8). Un Dios que escucha preferencialmente a las voces más acalladas y enmudecidas. No es que no tengan voz, es que son voces acalladas. Por ello la escucha de lo social pasa por una “escucha preferente” al clamor de los empobrecidos. Escuchar lo social es estar atentos al clamor y ser capaces de crear espacios de resonancia para la voz de los pobres. Es decir, la escucha de lo social pasa por una “escucha preferente” y por la pretensión continua de que sea escuchados.

### Yendo a los cómo

Pero... ¿dónde y cómo debería de realizarse ese diálogo con la sociedad? ¿En los espacios que la Iglesia misma abre? ¿En los foros y ágoras de la propia sociedad? ¿En qué tono y con qué lenguaje? ¿Deberíamos de ceñirnos a “nuestros temas”, es decir, a proponer el Evangelio de modo directo? ¿Empezar por los temas que preocupan a los distintos sectores sociales? ¿Deberíamos adaptar nuestro lenguaje?

Seguramente las respuestas son variadas según el ámbito eclesial en que nos movamos:

- La Iglesia universal está presente en los foros internacionales donde se debaten los problemas de cada época, como la ONU con sus distintas instituciones especializadas (salud, educación, tecnología, comercio, etc.). El Magisterio pontificio suele responder a las inquietudes de los contemporáneos, con distintas temáticas;

- Muchas escuelas y universidades de la Iglesia educan a millones de jóvenes en el mundo.
- Los episcopados a escala nacional y los Obispos diocesanos también intentan responder a las situaciones vitales importantes de sus pueblos.

Todos éstos son ámbitos de escucha. La cuestión es si todos estos documentos e iniciativas llegan a impactar realmente en la agenda del pensamiento y en las actitudes de sus contemporáneos. Si llegan a establecer un diálogo enriquecedor para ambas partes.

Da la impresión de que tenemos margen de mejora en muchos casos.

Posiblemente el lenguaje texto no sea el mejor para llegar a los sectores más amplios de la sociedad. Nuestras estrategias comunicativas pueden ampliar enormemente su capacidad de llegada.

Porque escuchar es sólo el primer paso; el diálogo es una mutua escucha; requiere que la otra parte también reciba nuestra respuesta a sus preguntas o cuestionamientos.

Así que tenemos que multiplicar nuestras maneras de presencia, de expresión y de ritmo en la conversación social.


### **En síntesis...**

- La Iglesia en su conjunto debe dedicar tiempo y personas a comprender la sociedad de su tiempo. Disponte para ello de instituciones como Universidades Católicas, Centros de estudios y también Conferencias Episcopales.
- Además de la lectura de periódicos, escucha de radio y televisión, hoy contamos con un extraordinario recurso llamado “social listening”. Es el proceso de recopilar y analizar contenidos compartidos y disponibles de fuentes accesibles al público en línea para conocer las prioridades, preocupaciones, sentimientos dominantes y tendencias presentes en la opinión pública.
- Nacido en el entorno del marketing digital, este método ha visto proliferar las herramientas digitales de “lectura”, “escucha” y análisis de contenido compartido en las redes, detectando cuánto están presentes las marcas interesadas en conocer su eco social y los sentimientos vinculados con ellas.

- La irrupción de la inteligencia artificial refina la búsqueda, facilita la comprensión de los contenidos con el Natural Language Process (NLP) y Large Language Models (LLM). Estos se basan en análisis no secuencial de enormes masas de datos, y detectan velozmente las tendencias subyacentes en las conversaciones.

El interés de estas metodologías para la Iglesia no está, obviamente, en valorar su propia “posición de marca”, sino precisamente en tener un apoyo para escuchar mejor lo que la sociedad pide, necesita, le preocupa.

- a) Para ello es imprescindible **evitar el “efecto cámara de eco” o “sesgo de confirmación”** que encierra a las personas en contenidos que les confirman sus propias opiniones. La Iglesia tiene que estar más allá de esos claustros cerrados de autoafirmación para comprender el conjunto de la sociedad.
- b) Además, la Iglesia tiene una **presencia** capilar en los territorios en el mundo, con lo cual puede conocer de primera mano mucho de lo que preocupa a las personas; pero las redes sociales son un ámbito de diálogo muy joven, donde comparten contenidos y preocupaciones personas que no asisten a las parroquias y centros pastorales de la Iglesia, con lo cual la escucha digital es una herramienta de enorme valor para salir de nuestros entornos conocidos.
- c) Existen distintas **metodologías para escuchar**, no sólo digitalmente, sino también presencialmente y en los medios analógicos como prensa, radio o televisión que ayudan a la Iglesia a captar de modo más inclusivo e integral lo que preocupa a los distintos sectores sociales.
- d) De nuevo, se **requieren instituciones y equipos de trabajo** en la Iglesia que puedan realizar esta escucha sistemática, especializada y profesional, para mantenerse con el oído y el corazón cercano a nuestros contemporáneos, de modo que salgamos de nuestros círculos de auto confirmación y autorreferencia.

A large, stylized white graphic of a person's head and neck is positioned on the left side of the page, set against a solid orange background. The graphic is composed of smooth, rounded shapes, with a circular area representing the eye and a large, open shape representing the mouth and neck. The overall style is minimalist and modern.

# 5. CO-AUTORES Y ASESORES PARA LA ELABORACIÓN DEL DOCUMENTO

## 5. Co-autores y asesores para la elaboración del documento

### Co-autores de este iBooklet:

- Hna. Julia Violero RPM, teóloga y directora universitaria
- Sebastián Mora Rosado, doctor en Sociología
- Padre Paulo Duarte SJ, licenciado en Filosofía y Teología
- Padre Alejandro Beltrán Romero, doctorando en Teología, misionero digital
- Hna Clara Medina, doctoranda en Teología, misionera digital
- Javier Trapero, comunicador especialista en marketing digital
- Hna. Xiskya Valadares RPM, Religiosa de la Pureza de María, cofundadora de iMisión, doctora en comunicación (Nicaragua- España)
- Leticia Soberón Mainero, Psicóloga y doctora en comunicación (México-España)

### Con aportaciones de Misioneros/as digitales:

- Ester Palma
- Paula Vega
- Sebastián Iako
- Ana Cousillas
- P. Jeffrey Segovia
- Marta Moreno
- Miguel Collado
- Diana Cuan
- Hna. Maru Iza Santisteban
- Padre Javi
- Bruno Kiemtore Lasane
- Angela María Rivera Villalba
- Hno. Antonio
- Vero Cohen
- Hno. Wbeimar Callejas Rojas OSB WaCr
- Padre Pablo Savoia
- Padre Bruno Franguelli
- Padre Miguel Segura
- Tatiana Vivas
- Padre John Hebert Rojas

## **Con aportaciones de Misioneros/as digitales (cont.):**

- Mariana Gc
- Aldana Canale
- Josefina Cattaneo
- Yudy Ramos de Providenza
- Padre Toño Casado
- Sor Karen Gamarra
- Padre JP
- Salvador Del Rio
- Juampi
- Enrique Vidal Flores



[imision.org](http://imision.org)